

DIARIO DE UN REPORTERO DE GUERRA

En la siguiente actividad eres un periodista enviado por una importante cadena de televisión a una zona de conflicto, aunque en la primera semana de tu estancia no has observado ni rastro de la guerra. Lee las tres entradas de tu diario personal y añade otras tres a partir de las fotografías que te entrega el profesor.

DIARIO DE GUERRA

...

DÍA 2: La verdad es que el hotel es más cómodo de lo que creía, a pesar de las sábanas a medio lavar y el “mini zoológico” que tengo montado en mi diminuto cuarto de baño. El personal es amable, aunque no logro mantener una conversación de más de 15 segundos: cuando ven mi acreditación sonríen y simplemente bajan la cabeza. En las veces que he salido a la calle noto la misma sensación: la gente me esquiva cuando Berta, mi cámara, me enfoca para la crónica del día. De la guerra sólo se aprecia un rumor muy lejano.

...

DÍA 3: He notado cómo cada vez hay menos personas en la calle: hoy no ha ido ningún niño al colegio. Los canales locales bombardean a la población con mensajes de contenido militar. Las fuerzas de seguridad nos someten a continuos controles y hemos presenciado nuestro primer acto de guerra: una discusión entre un pescadero y un cliente por el precio de un trozo de pescado de no muy buen aspecto. Mi zoo cuenta con nuevas especies: los “chinche-men” y una pequeña araña sobre la ducha oxidada.

...

DÍA 7: Las mujeres dejaron de venir a trabajar al hotel hace un par de días. Ahora me tengo que hacer yo la cama. Mi zoológico se ha convertido en toda una reserva de la biosfera. No sabía que existieran tal cantidad y variedad de bichos. Sólo se ve por la calle una tanqueta que patrulla cada hora, y todos los comercios llevan 30 horas cerrados. Parece que será una larga noche la de hoy. Los trabajadores del hotel cumplen sus tareas sin mirar a nadie; andan más rápidamente de lo normal y algunos sencillamente no han aparecido. De madrugada me sobresalta el ruido de una tormenta: unos truenos lejanos anuncian que será de las buenas, así que me tapo la cabeza con la almohada. Cada vez está más cerca, pero el sueño va pudiendo conmigo. Curiosamente no oigo el agua caer pero tengo los truenos encima. Esperando el sonido del agua me voy quedando dormido ...

....

DÍA 8:

Escribe por detrás las crónicas de otros días: